



IERAL

Fundación
Mediterránea

Informe de Coyuntura del IERAL

Año 29 - Edición N° 1250 – 23 de Enero de 2020

Coordinador: Jorge Vasconcelos

Editorial – Jorge Vasconcelos y Marcos O`Connor

Desde 2011, cuando la economía entró en “estanflación”, fue el sector industrial el que llevó la peor parte

En Foco 1 – Marcelo Capello, Marcos Cohen y Vanessa Toselli

Problemas financieros encienden luces de alarma en industria, especialmente PyMEs

En Foco 2 – Vanessa Toselli y Sabrina Gonzalez del Campo

El dato regional de la semana:

En 2019 las ventas de autos 0km cayeron 42,5% a nivel nacional

Edición y compaginación

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



IERAL Córdoba

(0351) 473-6326

ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires

(011) 4393-0375

info@ieral.org

Fundación Mediterránea

(0351) 463-0000

info@fundmediterranea.org.ar

Editorial:

4

Desde 2011, cuando la economía entró en “estanflación”, fue el sector industrial el que llevó la peor parte

- Entre 2011 y 2019, el valor agregado de la industria manufacturera cayó nada menos que un 18,6% (tercer trimestre de cada año); 16,5 puntos porcentuales más que el PIB, 13,2 puntos más que Construcciones y 10,7 puntos más que Minas y Canteras. La brecha con el sector de Agricultura y Ganadería fue de 25,4 puntos, ya que este último registró una variación positiva de 6,8% en el período
- A lo largo de estos años ha habido etapas con y sin control de cambios, con mayor o menor restricción al comercio exterior, con y sin metas de inflación. Por ende, es difícil explicar el deterioro industrial por una cuestión de instrumentos de política económica
- La industria comparte con el agro y los hidrocarburos la producción de bienes que compiten en el mercado global. Sin embargo, por sus peculiaridades, el retorno de las inversiones en la industria requiere mayores plazos, en un contexto en el cual han operado con mucha fuerza tanto el “factor China” como el “factor Brasil”
- El deterioro de la competitividad, que necesita ser revertido para que la industria vuelva a crecer, se evidencia en la pérdida de market share de las exportaciones industriales, que pasaron de 0,15% de las exportaciones mundiales (excluido Mercosur) en 2009 a 0,10% en 2018

En Foco 1:

9

Problemas financieros encienden luces de alarma en industria, especialmente PyMEs

- Se registra un empeoramiento de los niveles de anomalía crediticia, que pasó de 3,8% del volumen de créditos a sectores industriales a mediados de 2018, a 6,5% en el tercer trimestre 2019
- A partir del examen de los estados contables de 14 empresas vinculadas a la industria que tienen actividad bursátil, es posible reflejar que los costos financieros tuvieron una dinámica explosiva en comparación con los resultados operativos de las firmas en los dos últimos años. Mientras en 2014-2017 dichos costos representaron entre 48% y 55% del resultado operativo, en 2018 el peso creció hasta 105% y en 2019 a 191%, reflejando una enorme carga financiera para empresas en los últimos dos años
- La situación empeoró especialmente desde el segundo trimestre de 2018, cuando fuertes subas del tipo de cambio y por ende de la inflación, deterioraron el poder adquisitivo de los ingresos fijos de la población, y por esa vía el consumo y la actividad económica
- Se trata de un problema de las empresas, pero en gran medida generado a partir de la política económica. El problema detonó en 2018 por causas externas, que derivaron en pérdida de acceso del sector público a los mercados de deuda, cuando inversores internacionales seguramente evaluaron que el nivel del endeudamiento argentino ponía en duda su capacidad de pago
- La reducción de tasas observadas en las últimas semanas provee un paliativo, pero no resulta suficiente dados los problemas acumulados. Una posibilidad es generar líneas de crédito específicas, como se implementó en el pasado con la línea de Crédito para Inversión Productiva (LCIP), en donde las entidades financieras debían orientar el 5% de los depósitos a créditos para la inversión (de los cuales la mitad debían tener como destinatarios a las pequeñas y medianas empresas), solo que en esta coyuntura debería preverse también que el destino del

financiamiento sea refinanciar deudas financieras de PyMEs, alargando plazos y aliviando la carga en el corto plazo

En Foco 2:

23

El dato regional de la semana: En 2019 las ventas de autos 0km cayeron 42,5% a nivel nacional

- La región de merma más pronunciada fue el NOA (-49,6%), seguida del NEA (-47,4%), Cuyo (-44,8%), zona Pampeana (-41,1%) y Patagonia (-30,9%)
- Por provincias, las mermas más “moderadas”, fueron de todos modos cercanas o algo superiores al 30%, caso de Neuquén, Chubut y CABA
- En varias provincias se registraron caídas cercanas o superiores al 50%, caso de Santiago del Estero, La Rioja, Misiones, Chaco, Catamarca, Jujuy, San Luis y Tierra del Fuego

Editorial

Desde 2011, cuando la economía entró en “estanflación”, fue el sector industrial el que llevó la peor parte

Jorge Vasconcelos y Marcos O´Connor

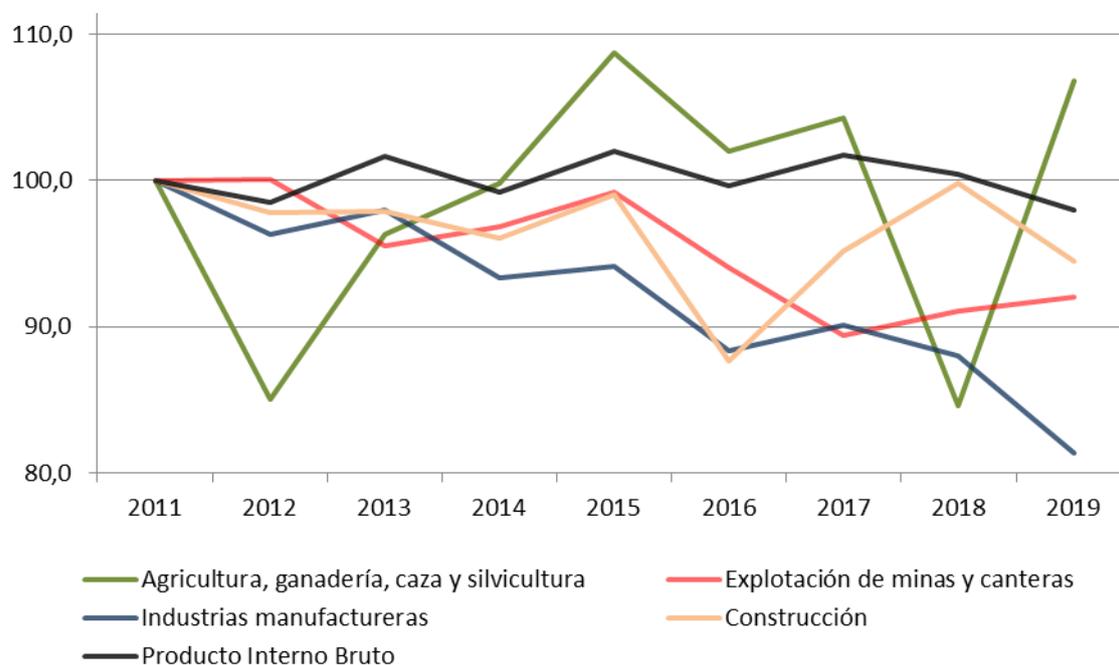
- Entre 2011 y 2019, el valor agregado de la industria manufacturera cayó nada menos que un 18,6% (tercer trimestre de cada año); 16,5 puntos porcentuales más que el PIB, 13,2 puntos más que Construcciones y 10,7 puntos más que Minas y Canteras. La brecha con el sector de Agricultura y Ganadería fue de 25,4 puntos, ya que este último registró una variación positiva de 6,8% en el período
- A lo largo de estos años ha habido etapas con y sin control de cambios, con mayor o menor restricción al comercio exterior, con y sin metas de inflación. Por ende, es difícil explicar el deterioro industrial por una cuestión de instrumentos de política económica
- La industria comparte con el agro y los hidrocarburos la producción de bienes que compiten en el mercado global. Sin embargo, por sus peculiaridades, el retorno de las inversiones en la industria requiere mayores plazos, en un contexto en el cual han operado con mucha fuerza tanto el “factor China” como el “factor Brasil”
- El deterioro de la competitividad, que necesita ser revertido para que la industria vuelva a crecer, se evidencia en la pérdida de market share de las exportaciones industriales, que pasaron de 0,15% de las exportaciones mundiales (excluido Mercosur) en 2009 a 0,10% en 2018

Mientras que el PIB de la Argentina disminuyó 2,1% entre el 2011 y el 2019 (tres primeros trimestres de cada año), el valor agregado correspondiente a la “Industria Manufacturera” cayó nada menos que un 18,6%. El sector se achicó, por ende, 16,5 puntos porcentuales más que el promedio de la economía.

En este período, de 2011 a 2019, el sector agropecuario se incrementó un 6,8%, por lo que acumuló una brecha de 25,5 puntos porcentuales con la industria. El sector Construcción, por su parte, cayó un 5,5% (brecha de 13,2 p.p. con el sector fabril) y el de Explotación de Minas y Canteras disminuyó 7,9% (diferencia de 10,7 p.p.).

Producto Interno Bruto a precios constantes

Promedio de los primeros tres trimestres de cada año. Base 2011=100



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC

Entre 2012 y 2019, en cada uno de los años la performance de Industria Manufacturera fue peor que la del promedio de la economía. Los tres años en los que la caída del sector registró la mayor brecha con la variación del PIB fueron el 2014 (-4,7% vs. -2,4%), el 2016 (-6,1% vs. -2,3%) y el caso más extremo fue el del año pasado, cuando la Industria Manufacturera cayó un 7,6% (tres primeros trimestres) vs. una merma del PIB de 2,5%. No hay dudas que este ensanchamiento de la brecha a 5,1 puntos porcentuales se explica en buena medida por la contracción crediticia que experimentó la economía Argentina desde los últimos meses de 2018.

A lo largo del período, tenemos etapas con y sin control de cambios, con mayores o menores restricciones al comercio exterior, con y sin metas de inflación. Por lo que es difícil encontrar una explicación al fenómeno de contracción industrial considerando sólo los instrumentos de política económica.

La industria tiene en común con Agro e Hidrocarburos el hecho que produce bienes que son comercializables internacionalmente y están expuestos a la competencia global. Sin embargo, el retorno de la inversión en la industria es más lento (lleva más tiempo) que el que se deriva de invertir en una cosecha o en un pozo "no convencional" de gas o petróleo. Además, parte de las eventuales ventajas competitivas en agroindustria e hidrocarburos se apoyan en la disponibilidad de recursos naturales, mientras que las chances de la industria propiamente dicha descansan en "todo lo demás" en materia de

recursos productivos. Por ende, las elevadas tasas de riesgo país y los problemas de falta de horizonte de las políticas económicas tienden a afectar más a las inversiones y al crecimiento potencial del sector industrial.

Producto Interno Bruto vs. Industria Manufacturera

Variación interanual (tres primeros trimestres de cada año), a precios constantes

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Industrias manufactureras	-3,7%	1,7%	-4,7%	0,9%	-6,1%	2,0%	-2,3%	-7,6%
Producto Interno Bruto	-1,5%	3,2%	-2,4%	2,8%	-2,3%	2,1%	-1,3%	-2,5%
Diferencia en p.p.	-2,14	-1,54	-2,31	-1,94	-3,88	-0,12	-1,00	-5,10

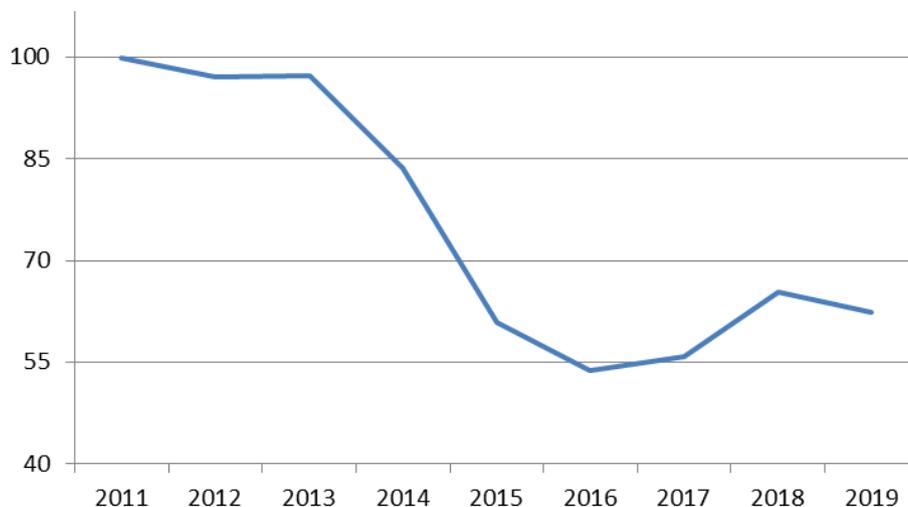
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC

A esto se suman otros elementos, con incidencia específica sobre el sector manufacturero, el "factor China" y el "factor Brasil":

- La irrupción de la competitividad de China y Asia en general, fenómeno que se empieza a expresar con fuerza desde la primera década del siglo XXI. Aunque existan mecanismos de protección (aranceles, trabas aduaneras, etc), las inversiones en la industria local probablemente se han pasado a evaluar "como si" la economía fuera más abierta. Esto es porque las diferencias para competir de igual a igual pueden llegar a ser tan significativas que para un número importante de proyectos ya no se puede contar con la exportación como mercado, mientras que la facturación en el mercado interno ha pasado a depender de barreras cada vez más elevadas.
- Las tribulaciones de la economía de Brasil (que en muchos casos se explican por haber adoptado políticas semejantes a las que llevó a cabo la Argentina) han tenido gran incidencia en el período analizado. Obsérvese que las exportaciones totales de Argentina a Brasil (incluye todos los productos) pasaron de US\$ 16.905 millones en 2011 a US\$ 10.552 millones en 2019, una caída del 37,6%.

Exportaciones de la Argentina a Brasil en US\$ FOB

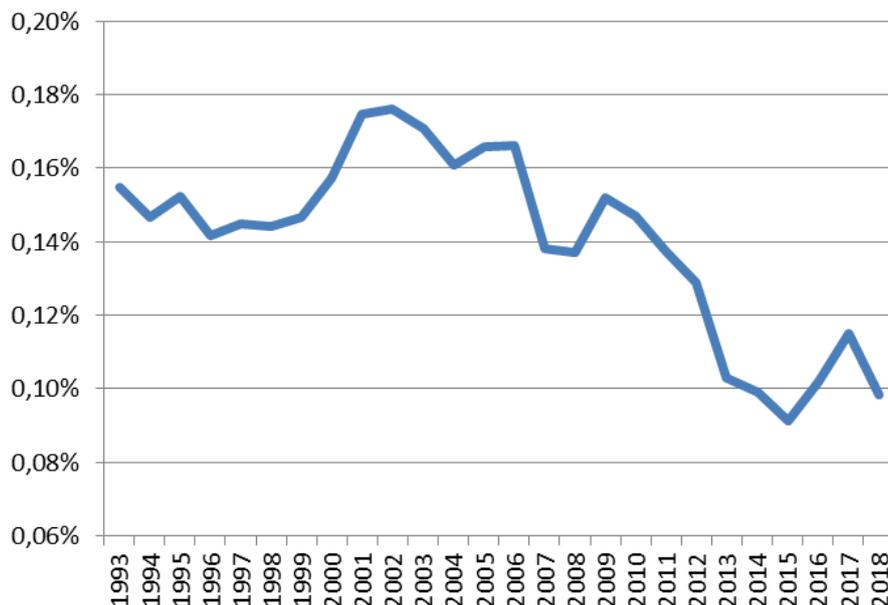
Índice = 100 en 2011



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a MDIC Brasil

Este conjunto de dificultades está haciendo eclosión en los últimos trimestres sobre la salud financiera del sector industrial, como se analiza en otro material de este informe, un tema que necesita ser tratado con urgencia.

Participación de las exportaciones industriales de Argentina en las exportaciones mundiales (excluido el Mercosur)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a WITS

El abordaje al problema industrial, por tratarse de un sector que produce bienes comercializables internacionalmente, debe hacerse desde la vertiente de la competitividad. Y, en este plano, hay señales preocupantes.

Obsérvese que, pese a la profunda recesión de Brasil (años 2015/16) y, a posteriori, a similar fenómeno en el país, la industria en promedio (hay excepciones, por supuesto) no ha podido compensar en forma perceptible la merma en la facturación local con exportaciones a terceros mercados. Desde 2009 está cayendo en forma tendencial el market share de la industria local en las exportaciones mundiales de MOI, neteadas del Mercosur. En 2009, la participación fue de 0,15% de las exportaciones mundiales (sin Mercosur), para descender a 0,10% en 2018. Un dato llamativo es que, cuando ocurrió la crisis de 2001/02 (en la que también tuvo participación Brasil) el market share de las exportaciones industriales de la Argentina subió de 0,14% (1998) a 0,18% (2002%). Es decir, en aquella crisis, la industria, por su competitividad, pudo jugar un rol anticíclico, fenómeno que brilla por su ausencia en esta oportunidad.

La dificultad para aumentar el market share en el contexto recesivo de Brasil y la Argentina abre un serio interrogante acerca del potencial de al menos parte de la capacidad ociosa que hoy detenta la industria. Si a esto se agrega la hipótesis de que un buen número de proyectos de inversión en el sector se evalúan “como si” la economía fuera más abierta de lo que surge de los indicadores tradicionales, entonces no caben dudas que se necesita un replanteo integral de políticas.

En Foco 1

Problemas financieros encienden luces de alarma en industria, especialmente PyMEs

Marcelo Capello, Marcos Cohen y Vanessa Toselli

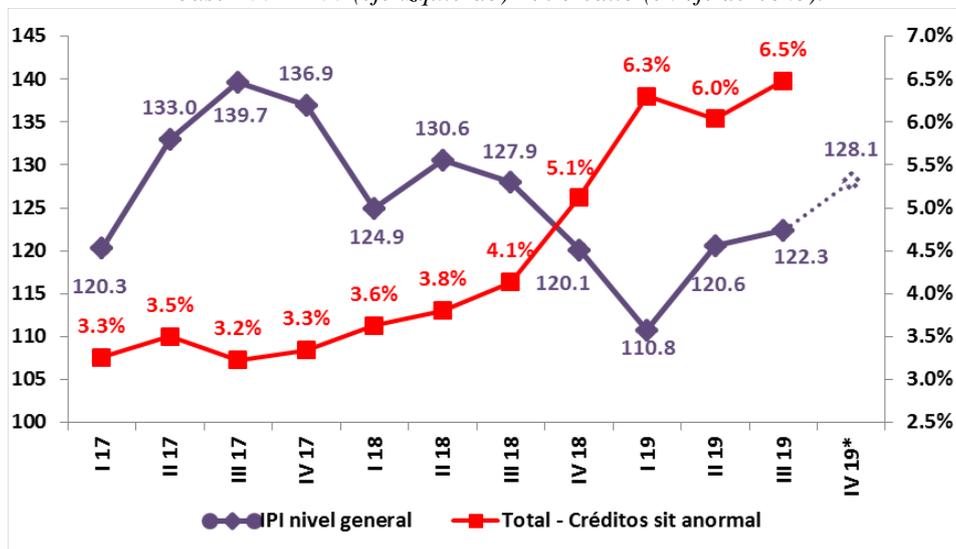
- Se registra un empeoramiento de los niveles de anomalía crediticia, que pasó de 3,8% del volumen de créditos a sectores industriales a mediados de 2018, a 6,5% en el tercer trimestre 2019
- A partir del examen de los estados contables de 14 empresas vinculadas a la industria que tienen actividad bursátil, es posible reflejar que los costos financieros tuvieron una dinámica explosiva en comparación con los resultados operativos de las firmas en los dos últimos años. Mientras en 2014-2017 dichos costos representaron entre 48% y 55% del resultado operativo, en 2018 el peso creció hasta 105% y en 2019 a 191%, reflejando una enorme carga financiera para empresas en los últimos dos años
- La situación empeoró especialmente desde el segundo trimestre de 2018, cuando fuertes subas del tipo de cambio y por ende de la inflación, deterioraron el poder adquisitivo de los ingresos fijos de la población, y por esa vía el consumo y la actividad económica
- Se trata de un problema de las empresas, pero en gran medida generado a partir de la política económica. El problema detonó en 2018 por causas externas, que derivaron en pérdida de acceso del sector público a los mercados de deuda, cuando inversores internacionales seguramente evaluaron que el nivel del endeudamiento argentino ponía en duda su capacidad de pago
- La reducción de tasas observadas en las últimas semanas provee un paliativo, pero no resulta suficiente dados los problemas acumulados. Una posibilidad es generar líneas de crédito específicas, como se implementó en el pasado con la línea de Crédito para Inversión Productiva (LCIP), en donde las entidades financieras debían orientar el 5% de los depósitos a créditos para la inversión (de los cuales la mitad debían tener como destinatarios a las pequeñas y medianas empresas), solo que en esta coyuntura debería preverse también que el destino del financiamiento sea refinanciar deudas financieras de PyMEs, alargando plazos y aliviando la carga en el coto plazo

El magro desempeño en lo que hace al nivel de actividad en últimos trimestres se ha comenzado a hacer sentir en los niveles de irregularidad en el crédito de las empresas (situaciones de atraso, riesgo de insolvencia, entre otros).

La proporción de crédito a empresas en situación irregular comenzó a crecer especialmente desde mediados de 2018. En el segundo trimestre de dicho año alcanzó a 3,8% del crédito, mientras que al tercer trimestre de 2019 esa proporción llegó a 6,5%. La caída en el nivel de actividad industrial durante 2018 y comienzos de 2019 fue una de las principales causas de este empeoramiento de la situación crediticia de las empresas en lo que hace al financiamiento bancario. En 2019, si bien se percibió un repunte de carácter estacional, la mayor parte del año el nivel de actividad industrial estuvo por debajo del de 2018, dando lugar a una situación crediticia con tendencia a un leve empeoramiento.

Índice de Producción Industrial (IPI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Nivel general de la Industria Manufacturera

IPI base 2004=100 (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).

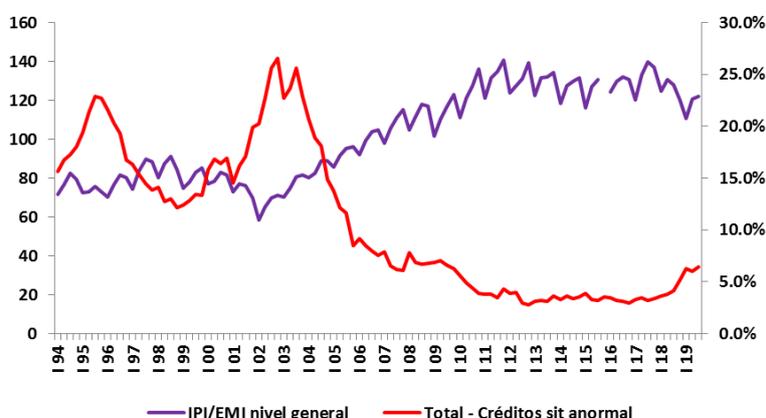


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

Si se examina esta relación a largo plazo, puede advertirse que la situación actual en materia crediticia dista mucho de la que existió en 2001-2002, aunque se asemeja a la de los años 2008-2009.

Índice de Producción Industrial (IPI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Nivel general de la Industria Manufacturera

IPI base 2004=100 (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).

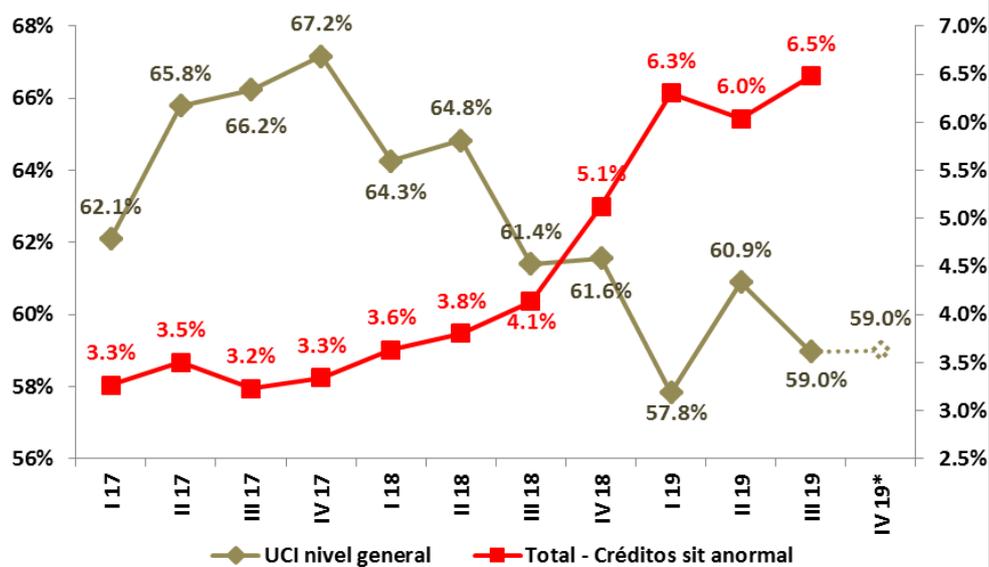


Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

A conclusiones similares se arriba si en lugar de analizar la evolución del nivel de producción se examina el nivel de utilización de capacidad instalada en la industria. A fines de 2017, con 67,2% de utilización de capacidad, el crédito irregular representaba apenas 3,3%, mientras que el 6,5% del tercer trimestre de 2019 se correspondió con un nivel de utilización de 59%, es decir 8 p.p. inferior.

Utilización de capacidad instalada (UCI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Nivel general de la Industria Manufacturera

UCI en porcentaje (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

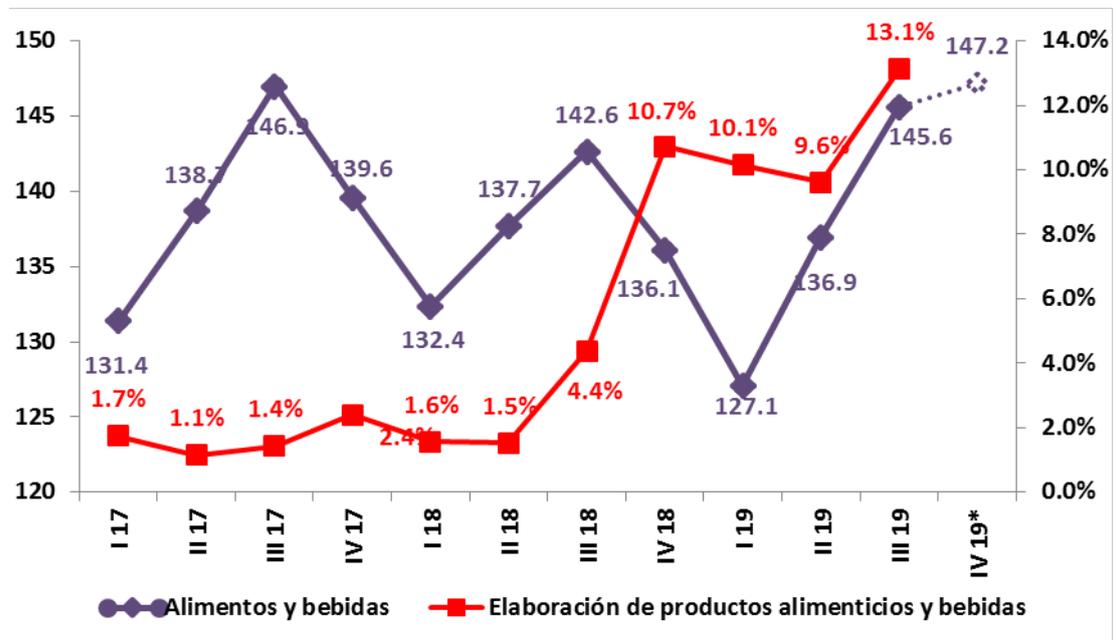
Puede examinarse la situación en el corto plazo para un conjunto que incluye las principales ramas de actividad industrial, permitiendo arribar a conclusión análoga a la

que se expresó líneas más arriba. La particularidad que puede apreciarse es la existencia de situaciones más comprometidas en algunas ramas industriales. Se presenta a continuación un examen gráfico, ordenado de acuerdo con la magnitud de la cartera de crédito anormal que presenta (primero los sectores con mayor proporción de crédito con dificultades).

Se destacan, en este sentido, las preocupantes cifras del sector industrial de alimentos y bebidas, con 13,1% de crédito anormal, textiles con 8,2%, productos de caucho y plástico con 8%.

Índice de Producción Industrial (IPI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Alimentos y Bebidas

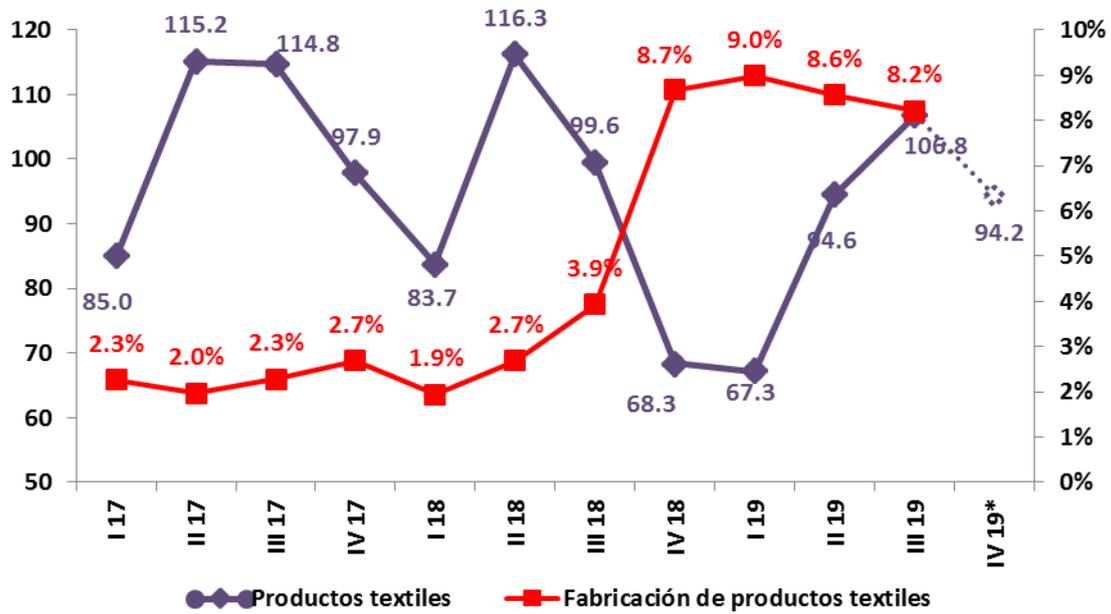
IPI base 2004=100 (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

Índice de Producción Industrial (IPI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Textiles

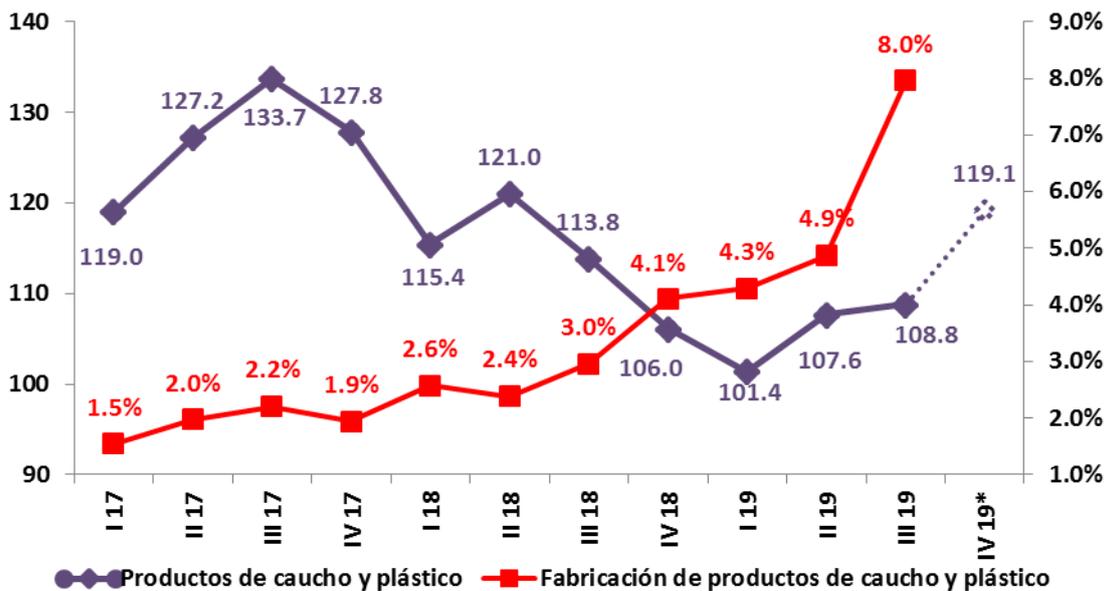
IPI base 2004=100 (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

Índice de Producción Industrial (IPI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Caucho y plástico

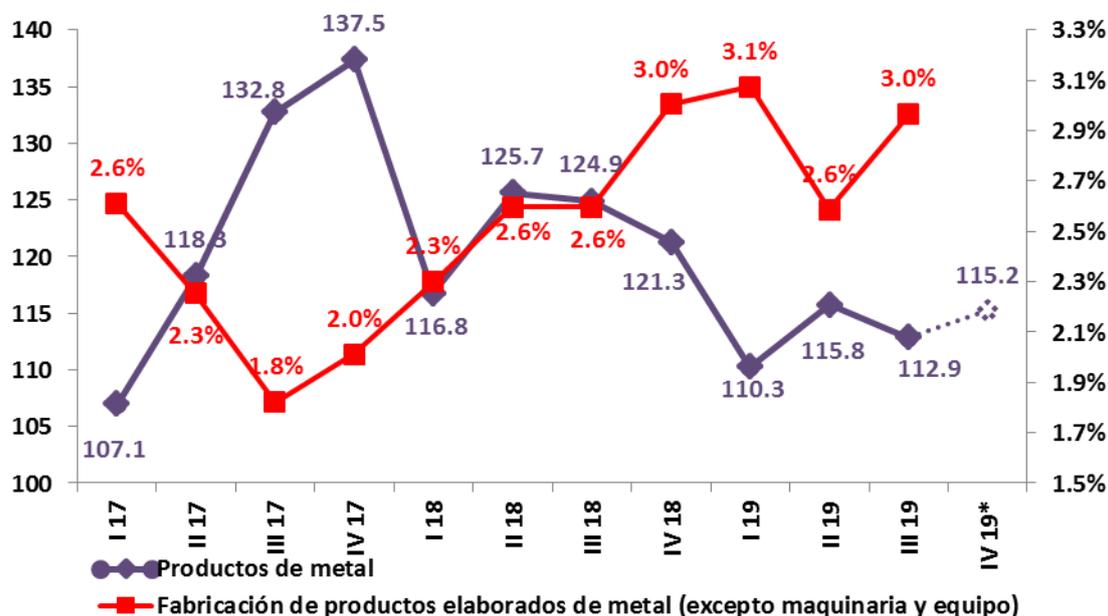
IPI base 2004=100 (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

Índice de Producción Industrial (IPI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Productos metálicos

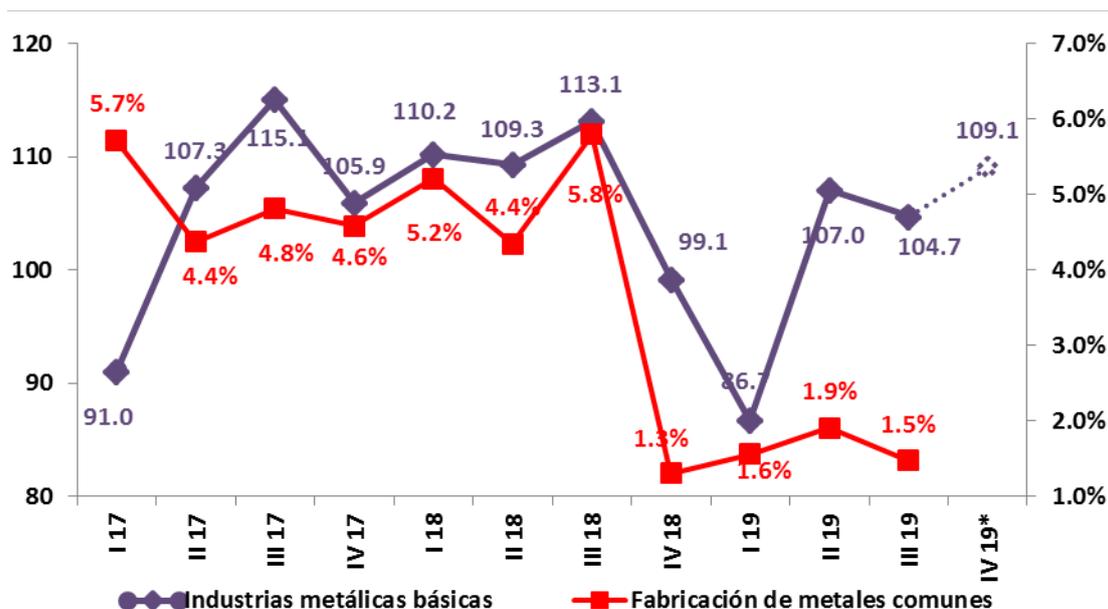
IPI base 2004=100 (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

Índice de Producción Industrial (IPI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Metales comunes

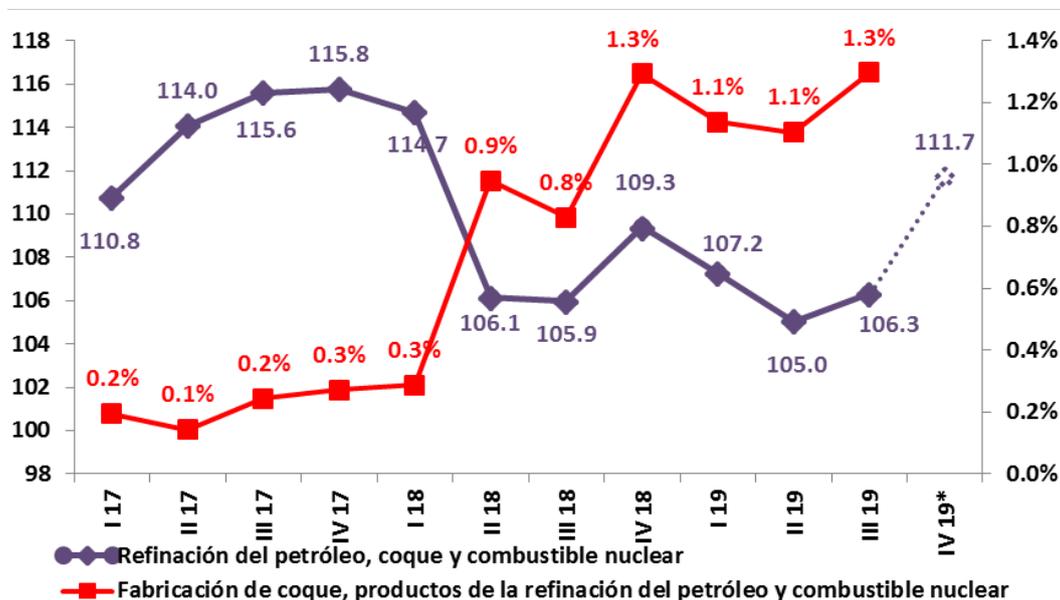
IPI base 2004=100 (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

Índice de Producción Industrial (IPI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Petróleo, coque y combustible nuclear

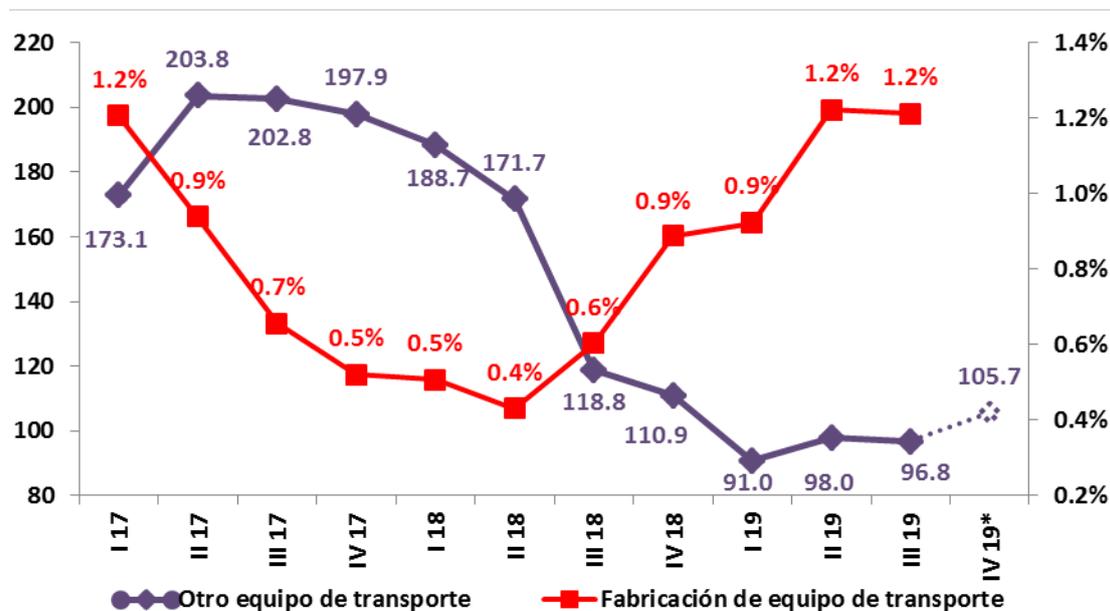
IPI base 2004=100 (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

Índice de Producción Industrial (IPI) y porcentaje de crédito en situación anormal – Equipo de transporte

IPI base 2004=100 (eje izquierdo) - % crédito (en eje derecho).



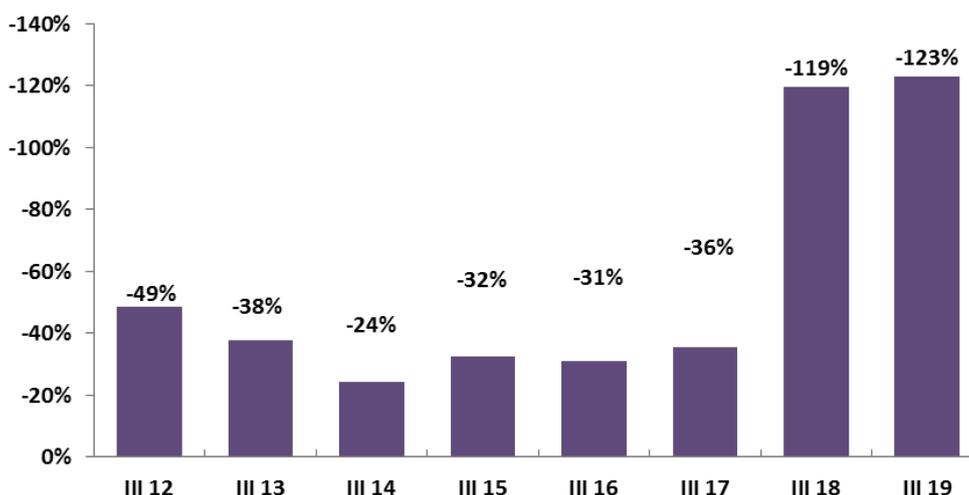
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de INDEC, BCRA y estimaciones.

El costo financiero creciente sobre las empresas con actividad bursátil

A partir del examen de los balances de 14 empresas vinculadas con la industria que tienen actividad bursátil (cotizan en bolsa o son emisoras de instrumentos de deuda), es posible analizar la carga que la situación financiera de los últimos años ha implicado para los sectores industriales. Estos análisis permiten reflejar la situación de industrias testigo, entre las que se encuentran algunas de las principales empresas industriales de Argentina. Si bien sus resultados no son extrapolables al conjunto de las industrias, se estima que la situación de este conjunto tiene un correlato en el resto de las empresas, entre las que incluso podría ser de una mayor gravedad, especialmente en PyMEs con acceso más restringido a alternativas de crédito accesibles.

Cociente resultado financiero / resultados ordinarios

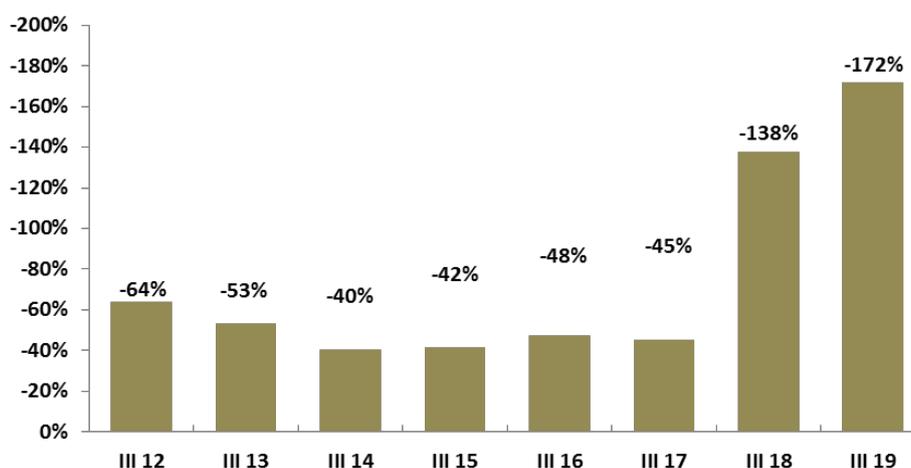
En %



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de BOLSAR/CNV.

Cociente costos financieros / resultados ordinarios

En %



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de BOLSAR/CNV.

¿Sobreviven las empresas a este contexto macro?

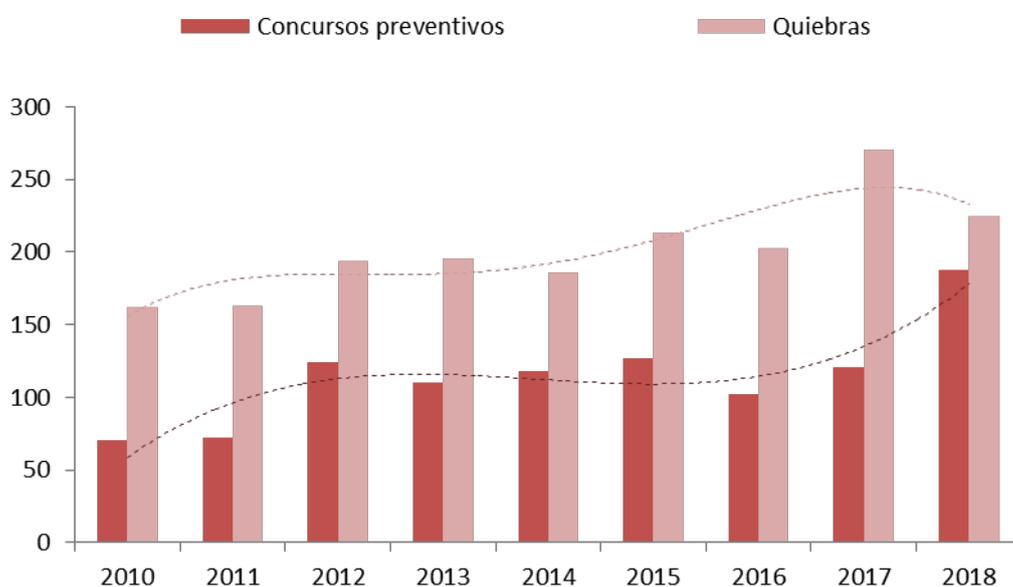
El marco general en que se encuentran las industrias, como se ha detallado, resulta muy gravoso. Por ello, es importante también reflejar indicadores que reflejan la situación de supervivencia de las empresas, como es la evolución de concursos y quiebras y la cantidad de empleadores en el régimen de seguridad social.

Evolución de los concursos y quiebras

La tendencia decreciente de la actividad en los últimos 10 años puede cotejarse adicionalmente con la cantidad de empresas que han entrado en Concurso Preventivo o proceso de Quiebra. Así, si se toma la información del Sistema de Administración de Causas (SAC) del Poder Judicial de la Provincia de Córdoba, el total de firmas provinciales en esta condición pasó de 232 en el año 2010 (70 en Concurso Preventivo y 162 Quiebras), a 413 en el año 2018 (188 concursos preventivos y 225 quiebras), un 218% mayor.

Evolución anual de los concursos preventivos y quiebras en la provincia de Córdoba.

Período 2010-2018



Fuente: Elaboración propia sobre la base del Centro de Estudios y Proyectos Judiciales

Evolución anual de los concursos preventivos y quiebras en la provincia de Córdoba.

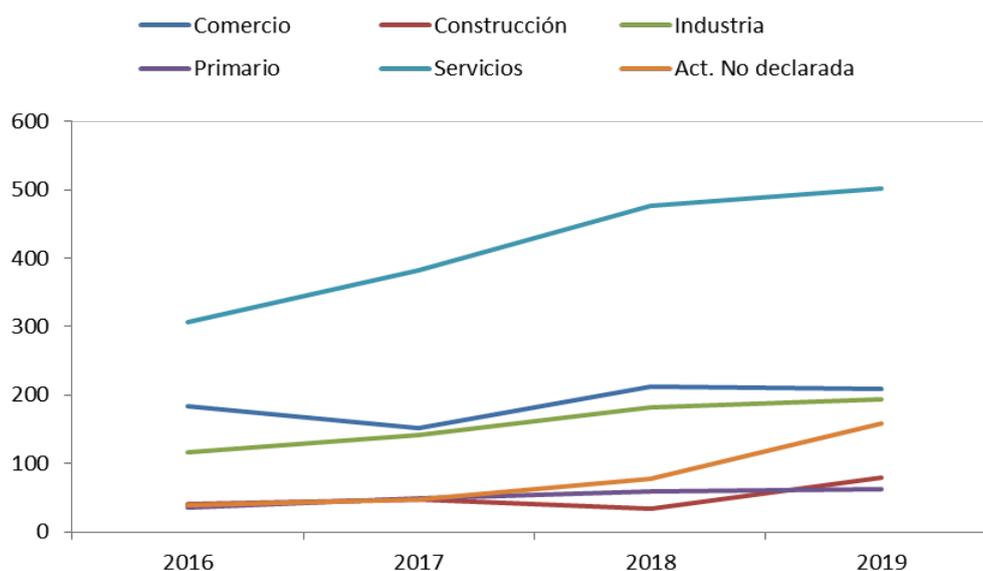
Período 2010-2018

	Concursos preventivos	Quiebras
2010	70	162
2011	72	163
2012	124	194
2013	110	196
2014	118	186
2015	127	213
2016	102	203
2017	121	271
2018	188	225

Fuente: Elaboración propia sobre la base del Centro de Estudios y Proyectos Judiciales

Si se considera lo sucedido en los últimos 4 años (con información hasta el tercer trimestre de 2019), se observa que la mayoría de las firmas que se han presentado en Concurso Preventivo o Quiebra desde el año 2016, corresponden al sector Servicios, seguido de Comercio e Industria. Entre 2018 y 2019 se observa un incremento del 4% en la cantidad de quiebras, si se analiza el comportamiento de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires y Provincia de Córdoba.

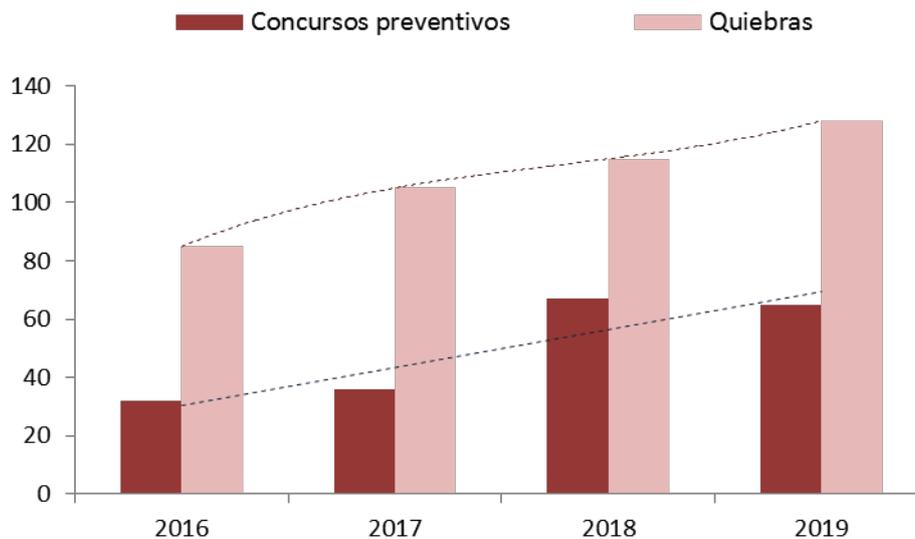
Evolución anual de los concursos preventivos y quiebras para los primeros 9 meses de cada año. CABA, Provincia de Córdoba y Provincia de Buenos Aires. Por rama de actividad.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del Centro de Economía Política Argentina

La tendencia creciente, previamente descrita, se replica si se considera individualmente el sector industrial, que en el acumulado al tercer trimestre del año 2016 presentó 32 firmas en concurso preventivo y 85 en proceso de quiebra, y en 2019 esos guarismos ascendieron a 65 y 128, respectivamente, si se considera lo sucedido en las jurisdicciones de CABA, Provincia de Córdoba y Provincia de Buenos Aires.

Evolución anual de los concursos preventivos y quiebras para los primeros 9 meses de cada año. CABA, Provincia de Córdoba y Provincia de Buenos Aires. Rama Industrial.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del Centro de Economía Política Argentina

Cantidad de empleadores

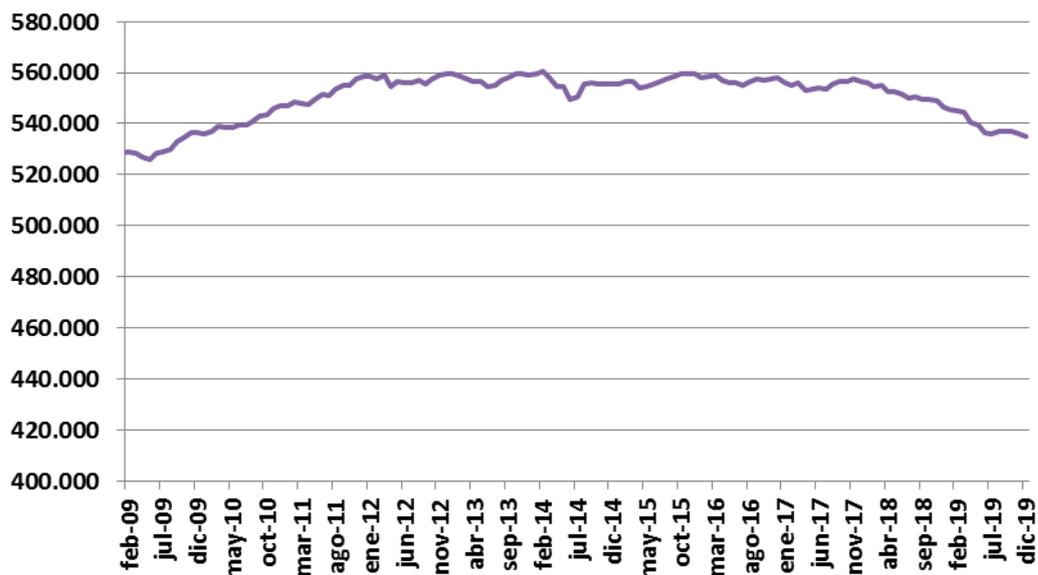
La información de cantidad de empresas existentes en Argentina lleva un importante rezago. Existen estadísticas del Ministerio de Trabajo con un rezago de 2 años y del Ministerio de Producción con un rezago de más de 1 año. Por ello, se acude a las cifras de cantidad de empleadores que publica AFIP, que refleja la cantidad de unidades económicas que presentaron declaración jurada de empleados en cada mes.

De esta forma, si bien puede haber empresas con atrasos que pueden llegar a regularizarse, se trata de una estadística interesante para reflejar la situación de las empresas. La disminución en el número de empleadores refleja una situación que puede ser permanente o temporaria, pero en ambos casos es un reflejo de una situación que puede resultar crítica. La estadística de AFIP permite desagregar a los empleadores según su tamaño.

Entre los años 2009 y 2012 se observa un incremento en la cantidad de empleadores con menos de 100 empleados (aproximadamente 6.500 empleadores extras), siguiéndole un período con altibajos, pero con relativo estancamiento a largo plazo, entre 2012 y 2017,

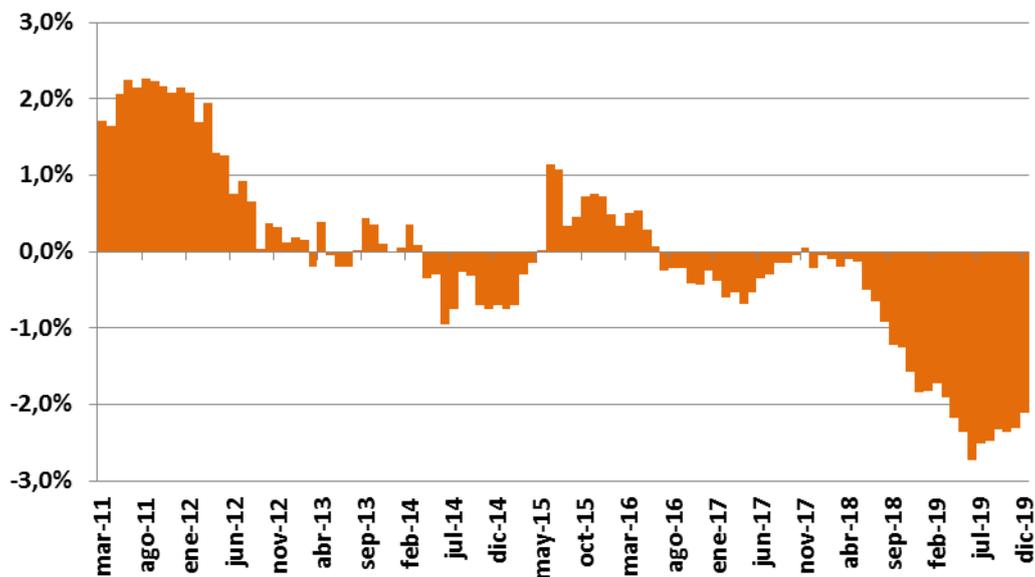
siendo que entre 2017 y 2019 se observa una reducción de alrededor de 20 mil empleadores de menos de 100 empleados.

Cantidad de empleadores de menos de 100 empleados
Unidades



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de AFIP.

Cantidad de empleadores de menos de 100 empleados
Var. i.a.%



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea sobre la base de AFIP.

Conclusiones y recomendaciones

Como se describió en secciones previas, el sector industrial viene con problemas en actividad desde el año 2011, que se agravaron en 2018 y 2019, especialmente por el peso de los costos financieros.

No resulta casualidad que la situación haya empeorado desde el segundo trimestre de 2018, cuando fuertes subas del tipo de cambio y por ende de la inflación, deterioraron el poder adquisitivo de los ingresos fijos de la población, y por esa vía el consumo y la actividad económica. Para contener las repetidas corridas cambiarias observadas durante 2018 y 2019, el BCRA subió fuertemente las tasas de interés de referencia, con lo que a un proceso recesivo para la actividad en 2018 y 2019, precedido de siete años de estancamiento, se agregó el fuerte encarecimiento del crédito, además de su mayor escasez. En este contexto, muchas empresas entraron en dificultades financieras, y algunas de ellas debieron reestructurar sus deudas.

Se trata de un problema de las empresas, pero en gran medida generado a partir de la política económica estatal. El problema detonó en 2018 por causas externas, que derivaron en la pérdida del acceso del gobierno de Argentina a los mercados de deuda, cuando inversores internacionales seguramente evaluaron que el nivel del endeudamiento argentino ponía en duda su capacidad de pago. Se llegó a dicho nivel de endeudamiento por los sucesivos déficits fiscales observados entre 2011 y 2018, con un cronograma de reducción de dicho déficit que sufrió varias postergaciones. También influyó un proceso de apreciación del peso (atraso cambiario), que coincidió con igual período, y condujo a una fuerte devaluación del peso en 2018.

Así las cosas, empresas que habían tomado deudas a partir de las señales brindadas por el BCRA a través de las metas de inflación, de pronto quedaron fuertemente expuestas a su endeudamiento, con mayor peso de las deudas en moneda extranjera, tasas de interés en moneda local extremadamente altas, en un contexto recesivo, especialmente para quienes dependen mayoritariamente del mercado interno.

En consecuencia, así como el Estado se encuentra inmerso en un proceso de reestructuración de su deuda, y la AFIP ha implementado planes de pago a muy largo plazo para deudas por impuestos, sería necesario prever también alguna herramienta oficial que permita aliviar la carga financiera por deudas de empresas en el corto y mediano plazo, especialmente PyMes, que permita alargar plazos, sin licuación de capital, permitiendo la recuperación de la capacidad de pago de empresas viables, pero con problemas financieros de corto plazo.

La reducción de tasas observadas en las últimas semanas provee un paliativo, pero no resulta suficiente dados los problemas acumulados. Una posibilidad es generar líneas de

crédito específicas, como se implementó en el pasado con la línea de Crédito para Inversión Productiva (LCIP), en donde las entidades financieras debían orientar el 5% de los depósitos a créditos para la inversión (de los cuales la mitad debían tener como destinatarios a las pequeñas y medianas empresas), solo que en esta coyuntura debería preverse también que el destino del financiamiento sea refinanciar deudas financieras de PyMEs, alargando plazos y aliviando la carga en el corto plazo.

Si bien una posible renegociación “exitosa” de la deuda nacional podría aliviar la refinanciación a nivel de empresas privadas, se requiere comenzar a trabajar previamente en el problema de endeudamiento que presenta una porción del sector privado, para evitar que dichos inconvenientes terminen afectando adicionalmente al empleo privado.

En Foco 2

El dato regional de la semana: En 2019 las ventas de autos 0km cayeron 42,5% a nivel nacional

Vanessa Toselli y Sabrina Gonzalez del Campo

- La región de merma más pronunciada fue el NOA (-49,6%), seguida del NEA (-47,4%), Cuyo (-44,8%), zona Pampeana (-41,1%) y Patagonia (-30,9%)
- Por provincias, las mermas más “moderadas”, fueron de todos modos cercanas o algo superiores al 30%, caso de Neuquén, Chubut y CABA
- En varias provincias se registraron caídas cercanas o superiores al 50%, caso de Santiago del Estero, La Rioja, Misiones, Chaco, Catamarca, Jujuy, San Luis y Tierra del Fuego

Según los datos publicados por la Dirección Nacional de Registro de la Propiedad Automotor, en el acumulado enero-diciembre de 2019 el patentamiento de autos cero kilómetros alcanzó las 461.846 unidades, 342.062 unidades menos que en igual período del año 2018 (-42,5%). El desempeño a nivel regional fue relativamente homogéneo, observándose variaciones interanuales entre un -49,6% (Noroeste) y -30,9% (Patagonia).

La totalidad de las provincias argentinas registraron reducciones en este indicador, con variaciones interanuales que se ubican entre un -29% (Neuquén) y -53,9% (Chaco).

A nivel regional, el **Noroeste** fue en donde se evidenció la mayor reducción interanual (-49,6%), similar a lo ocurrido en la región **Noreste** (-47,4%). En estas regiones, se destaca la provincia de Chaco con la mayor caída (-53,9%), mientras que el resto de las provincias del norte evidenció una baja del 49,4% interanual promedio en el acumulado enero-diciembre.

Patentamiento de autos. Acumulado al mes de diciembre 2019

Unidades y variación interanual.

Total País	461.846	-42,5%	Cuyo	28.135	-44,8%
Noroeste	43.032	-49,6%	Mendoza	17.396	-44,7%
Santiago del Estero	5.228	-52,0%	San Luis	4.904	-50,0%
La Rioja	2.840	-52,0%	San Juan	5.835	-40,0%
Catamarca	3.615	-49,9%	Noreste	30.614	-47,4%
Tucumán	14.387	-48,6%	Misiones	6.181	-50,9%
Salta	10.949	-48,8%	Formosa	4.481	-45,5%
Jujuy	6.013	-49,5%	Chaco	8.877	-53,9%
Pampeana	319.679	-41,1%	Corrientes	9.460	-47,7%
Córdoba	46.829	-42,2%	Patagónica	46.124	-30,9%
Entre Ríos	11.101	-43,1%	Santa Cruz	4.843	-40,5%
La Pampa	5.349	-39,3%	Neuquén	14.333	-29,0%
Santa Fe	40.679	-37,3%	Chubut	10.898	-34,6%
CABA	81.680	-35,6%	Tierra del Fuego	4.131	-47,9%
Buenos Aires	134.041	-44,5%	Río Negro	7.796	-43,5%

Fuente: IERAL en base a DNRPA.

La región de **Cuyo** registró una merma del 44,8% en la cantidad total de autos cero kilómetros vendidos en el año 2019 respecto de 2018. En esta región, la provincia de San Luis mostró una baja del 50%, seguida por Mendoza (-44,7%) y en tercer y San Juan (-40%).

La disminución fue menor en la región **Pampeana**, la cual evidenció una caída del 41,1% (223.072 unidades menos vendidas) entre 2018 y 2019. Esta región representa en torno al 70% del total de automóviles vendidos. Las reducciones interanuales observadas en las provincias que forman esta región se encontraron entre un -35,6% (CABA) y un -44,5% (Buenos Aires).

Por último, en la región **Patagónica** el patentamiento de autos 0km de la totalidad del año 2019 fue un 30,9% inferior al 2018. Internamente se observó cierta variabilidad en el desempeño de las provincias que la conforman: en Neuquén se registró la menor reducción (-29%), mientras que Tierra del Fuego se ubicó con la mayor caída de la Patagonia (-47,9%).